



Juan Carlos Peña
Seremi de Minería

Gobernanza regional para la Educación Técnico-Profesional: Clave del desarrollo sostenible de Atacama 2050

Nuestra región vive un momento crucial para su desarrollo económico y social; y uno de los desafíos más importantes que enfrentamos al respecto, es la necesidad de contar con una fuerza laboral calificada y capacitada, capaz de responder a los requerimientos productivos del territorio. En especial, a las demandas del sector minero industrial.

Es aquí donde la Educación Técnico-Profesional (ETP) juega un papel fundamental como la llave para desarrollar esas capacidades y competencias que permitirán insertarse a nuestros jóvenes en el mercado laboral local. En el caso de la minería, es posible observar en la actualidad, un significativo compromiso de las compañías por implementar iniciativas vinculadas a la educación, la empleabilidad y el desarrollo de la fuerza laboral regional. Sin embargo, al tratarse de iniciativas aisladas, no han logrado satisfacer las expectativas de los actores implicados ni progresar en la disminución de brechas.

Es clave entonces, instalar una gobernanza adecuada y una hoja de ruta que defina una ETP efectiva, con una visión y estrategia enfocada en reducir estas brechas con la coordinación

y colaboración de los diferentes actores involucrados, desde el Estado y las instituciones educativas hasta las empresas y la comunidad.

De esta manera, una gobernanza regional ETP con foco en minería tendría que considerar una hoja de ruta que permita articular y gestionar tales esfuerzos en desarrollar una oferta educativa pertinente y de calidad que, en el mediano plazo, consiga abrir oportunidades a la innovación y la investigación aplicada y mejorar la empleabilidad y la inserción laboral de las nuevas generaciones egresadas.

Y, en ese sentido, tal gobernanza debiera avanzar con miras al año 2050 abordando herramientas eficientes que contribuyan a fomentar la colaboración entre actores públicos y privados, invertir en infraestructura y tecnología de vanguardia y desarrollar programas de capacitación y formación continua, que permitan atender desafíos como la transformación digital y la automatización, la transición hacia una economía circular y el desarrollo de habilidades blandas y competencias transversales para el crecimiento económico de Atacama y su gente.